

Gaceta Sindical

Confederación Sindical de CCOO

Edición especial nº163. JUNIO 2013

CCOO

La sociedad no puede seguir soportando las consecuencias de las políticas de austeridad y recortes



EUROPA no tiene futuro sin un MODELO SOCIAL JUSTO



La **CES** considera imprescindible la puesta en marcha de un plan europeo de **inversiones**, complementado con planes de **empleo** para **jóvenes**; y que la **reforma** de la **UE** incorpore un fuerte pilar en el que se asienten los **derechos sociales y laborales**



■ La secretaria general de la CES, Bernadette Sègol, y los secretarios generales de CCOO, UGT, y USO, Ignacio Fernández Toxo, Cándido Méndez y Julio Salazar, respectivamente, han pedido al presidente del Gobierno español, Mariano Rajoy, que en la próxima Cumbre de la UE, prevista para el 27 y 28 de junio, defienda el cambio de rumbo de las políticas europeas de austeridad y la aprobación urgente de un programa de inversiones dirigido a la creación de empleo, especialmente entre la gente joven, y a garantizar la dimensión social. Durante la reunión, celebrada esta mañana en el Palacio de La Moncloa, a petición de los sindicatos, Bernadette Segol alertó sobre el peligro que corre la UE “si no se hace nada para impulsar el crecimiento económico y el empleo, y luchar contra la pobreza”.

Tras la reunión con Rajoy, el secretario general de CCOO y presidente de la CES, Ignacio Fernández Toxo, se ha mostrado escéptico ante la próxima Cumbre Europea, ya que, advirtió, “aunque era un compromiso adquirido en la anterior Cumbre de diciembre, la dimensión social no va a tener cabida y no van a solucionarse las cuestiones prioritarias para los trabajadores y ciudadanos de la UE”. “Mucho me temo, dijo Toxo, que esta Cumbre va a quedar en los mínimos, pues de momento, y a la vista del borrador, se van perfilando unas conclusiones que defraudarán las expectativas que se habían generado. No hay nada en relación con el empleo juvenil, salvo ese apunte de los 6.000 millones de euros en siete años. Pero sin un programa de inversiones ambicioso, un plan con 6.000 millones de euros no se puede llamar plan de empleo joven”, ha denunciado Toxo.

“La próxima Cumbre Europea tiene la oportunidad de aprobar políticas en favor del crecimiento y del empleo”

A ello hay que añadir que las elecciones en Alemania están pesando como una losa sobre el desarrollo de la Cumbre.

El movimiento sindical europeo, con la CES al frente, advirtió Toxo, emplaza de nuevo a la Cumbre Europea y a los Gobiernos para que discutan y aprueben un plan de inversiones, que opere como motor de arranque de las economías, bloqueadas por unas políticas de austeridad y de recortes que han demostrado ser un auténtico fracaso, y han provocado un recorte de derechos sociales y laborales.

En este sentido, Toxo denunció el alarmante aumento del paro, (con más de 25 millones en desempleo; de ellas más de 6 en España), de las desigualdades y la pobreza.

En la misma línea también ha insistido la secretaria general de la CES, Bernadette Sègol, quien ha alertado sobre el peligro que corre la UE y la propia democracia, de no hacer nada.

Tanto Sègol, como los secretarios generales de CCOO, UGT, y USO, Ignacio Fernández Toxo, Cándido Méndez y Julio Salazar, han pedido a Rajoy que salgan contenidos y mensajes concretos de esta Cumbre, sobre todo en relación al paro juvenil (y evitar lo ocurrido en otras Cumbres, que acabaron en meras palabras vacías); la lucha contra la pobreza, y el establecimiento de una renta mínima garantizada a los ciudadanos europeos.

Bernadette Sègol. Secretaria general de la Confederación Europea de Sindicatos

“El resultado de tanta desregulación y austeridad es la desesperación social”



“Hoy, Europa se encuentra atrapada por el fracaso de las políticas de austeridad. Los recortes presupuestarios acentúan la recesión, la cual agrava el déficit. El deterioro de las finanzas públicas lleva a los Gobiernos, bajo presión europea, a reforzar las políticas de austeridad. El círculo está cerrado, la trampa se cierra. En esta espiral desesperada, la mayoría de los Gobiernos ataca los sistemas de protección social, los salarios, los derechos laborales e incluso los derechos fundamentales.

El resultado de casi tres años de políticas de austeridad, desregulación y privatización ha sido la explosión del desempleo, la asfixia de la economía, la creciente desigualdad, el aumento de la pobreza, la xenofobia y, en última instancia, la desesperación social.

Europa debe cambiar radicalmente de rumbo para salir de la crisis y crear empleo. Esta es la tarea prioritaria a la que se está dedicando la Confederación Europea de Sindicatos (CES). Las 87 organizaciones sindicales que agrupa la CES vienen reclamando desde 2012, con unanimidad, un **nuevo contrato social para Europa**. Dicho contrato, que deberá ser debatido a todos los niveles, **debe basarse en tres pilares: la democracia social** —incluyendo especialmente el respeto a la negociación colectiva y diálogo social—, **la gobernanza económica al servicio de un crecimiento sostenible y empleos de calidad**, y por último, **la justicia económica y social** (a través de las políticas de redistribución y protección social).

La CES lleva cuatro años demandando la aplicación de un urgente programa europeo de inversiones, que destine entre el 1 y el 2% del PIB europeo, para restaurar el crecimiento sostenible y combatir el desempleo. También hemos insistido, entre otras importantes medidas, en la necesidad de un nuevo pacto social europeo, con una fiscalidad más gradual y redistributiva.

La UE no tendrá futuro sin un modelo social justo. Por ello, la CES llama a todos los actores de la escena europea (Comisión, Consejo, Parlamento Europeo, también a los Gobiernos nacionales, las organizaciones patronales, etcétera) a un gran debate por un nuevo contrato social para Europa”.



La CES, que ha convocado numerosas movilizaciones en toda Europa contra la política de ajustes y recortes, se reúne estos días con los presidentes y primeros ministros de los países de la UE para impulsar un cambio en la política europea

Durante la reunión con el presidente del Gobierno español, el movimiento sindical europeo también ha insistido en la necesidad de reforzar el diálogo social; algo que, como ha subrayado la secretaria general de la CES, “no debe quedarse simplemente un intercambio de puntos de vista”, sino que debe servir de cauce para desarrollar la dimensión social europea”

La Confederación Europea de Sindicatos tiene alternativas para restaurar el crecimiento, atajar el paro y construir una Europa más justa

La secretaria general de la CES y los secretarios generales de CCOO, UGT y USO han trasladado al presidente del Gobierno español un documento con las propuestas que defiende el movimiento sindical europeo, centradas en reivindicar un cambio en las políticas europeas para impulsar la creación de empleo. Unas propuestas que pasan por impulsar un programa de recuperación para volver a generar empleo, poner fin a los recortes del gasto público, potenciar las inversiones, promover el diálogo social, establecer una renta mínima garantizada, una fiscalidad más gradual y redistributiva, y reforzar las redes de protección social.

LA CES EXIGE UN NUEVO CONTRATO SOCIAL PARA EUROPA, QUE CONTenga LOS SIGUIENTES ELEMENTOS:



Para un crecimiento económico y del empleo sostenible y de calidad

- Adoptar medidas urgentes para poner fin a la crisis de la deuda soberana y permitir al BCE emitir Eurobonos.
- Aprobar programas de crecimiento adaptados a cada país, en colaboración con los interlocutores sociales.
- Políticas europeas para la industria y la inversión para responder a los desafíos económicos y medioambientales.
- Dar prioridad a las inversiones en infraestructuras sostenibles, investigación y desarrollo, tecnología climática y recursos renovables.
- Aprobar normas que garanticen un sector financiero regulado, sólido y transparente al servicio de la economía real
- Dedicar a fines sociales y medioambientales recursos extra generados a partir de una mejor utilización de los fondos estructurales europeos, del Banco Europeo de Inversiones y de un impuesto sobre las transacciones financieras.
- Poner fin a la presión de la UE para la liberalización de los servicios públicos que son responsabilidad nacional
- Salarios decentes, para contribuir al crecimiento y a la demanda interna, respetando la negociación colectiva.
- Establecer una "garantía" para que todos los jóvenes en Europa tengan acceso a un empleo decente, o a formación adecuada, en un plazo de cuatro meses a partir del momento en que se inscriben en el desempleo o han abandonado la escuela
- Adoptar medidas para mejorar la calidad del empleo y combatir la precariedad. Luchar contra los abusos en materia de contratos a tiempo parcial, contratos temporales y de duración determinada.
- Políticas activas del mercado de trabajo, incluyendo iniciativas para apoyar a quienes o tengan vínculo con el mercado laboral.
- Establecer una renta mínima garantizada en todos los Estados miembros sobre la base de principios europeos comunes.



Para una justicia económica y social

- Apostar por una fiscalidad gradual y redistributiva sobre los ingresos y la riqueza, y acabar con los paraísos fiscales, la evasión de impuestos, el fraude fiscal, la corrupción y el trabajo no declarado.
- Una actuación decidida contra la especulación.
- Garantizar la igualdad salarial y de derechos por un trabajo de igual valor.
- La puesta en marcha de políticas para terminar con la brecha salarial entre hombres y mujeres.
- Incrementar el salario mínimo legal, en aquellos países donde los sindicatos lo consideren necesario.
- La armonización de la base imponible de las empresas y los tipos mínimos de imposición para las empresas, con una posible introducción de un tipo mínimo del 25%, que es el nivel impositivo medio actual en Europa.
- El establecimiento de los salarios, advierte la CES, debe seguir siendo competencia nacional. Las negociaciones entre los interlocutores sociales son el mejor instrumento para garantizar buenos salarios y condiciones de trabajo correctas.



Respetar la negociación colectiva y el diálogo social

- La negociación colectiva y el diálogo social son parte fundamental del modelo social europeo.
- Debe respetarse la autonomía de los interlocutores sociales a nivel nacional y europeo, así como su papel y lugar. No debe haber intervención unilateral por parte de las autoridades públicas en la negociación colectiva y debe maximizarse la cobertura de los trabajadores mediante convenios colectivos.
- Es esencial la implicación de los interlocutores sociales en la gobernanza económica europea y los planes nacionales de reforma.